



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales Librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre... 2 pesetas.	Trimestre... 5 francos.	Trimestre... 1 pesos.
Un año... 8 " "	Un año... 15 " "	Un año... 3 " "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént.
De años anteriores... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 5 de Abril de 1886.

NÚM. 581.

ADVERTENCIAS.

A nuestros Suscritores.

La Administracion de este periódico avisa á aquellos de nuestros Suscritores que están en descubierto, que si antes del día 15 del corriente mes no han satisfecho las cantidades que adeudan, dejarán de recibir EL TORERO.

A nuestros Corresponsales.

Desde el día 15 del corriente Abril solo servirá esta Administracion los pedidos que le hagan ó le tienen encargados los Sres. Corresponsales que hacen al corriente sus pagos.

Los morosos que en dicha fecha no hayan abonado las cantidades que adeudan, dejarán de recibir los paquetes de EL TORERO, quedando anulada la exclusiva que les tenemos concedida.

LO DE SIEMPRE.

Se acerca una nueva temporada.

Antes de una semana se anunciará el abono para las cinco primeras corridas de la temporada.

Consecuentes en nuestros propósitos, volvemos hoy á pedir como en años anteriores á

nuestra primera autoridad lo que hemos pedido en balde á sus antecesores: que vele por los sagrados intereses del público.

Y á fuerza de tanto repetirlo, seguros estamos que algun día han de ser atendidas nuestras súplicas.

Pronto se llevarán al Gobierno civil los carteles del primer abono para su aprobacion, y por tanto, tiempo es de rogar al Gobernador civil que no los apruebe si en ellos no se especifican los días en que hayan de celebrarse las corridas, los diestros que en ellas han de tomar parte y hasta las reses que hayan de jugarse en cada una.

Y no se nos diga que esto no puede hacerse, porque carteles conservamos en nuestro poder de la Empresa de la plaza de Madrid en que así se hacia.

En el cartel de la 7.ª corrida, celebrada en 16 de Mayo de 1842, se lee:

«En las ocho corridas que faltan para concluir la primera temporada, los concurrentes verán correr y podrán hacer comparacion entre ocho distintas ganaderias, cuatro de la tierra y cuatro andaluzas, que se distribuirán por castas, en la forma siguiente:

»7.ª corrida: toros de D. Juan José de Fuentes, de Moralarzal; 8.ª corrida: del Excelentísimo Sr. Marqués de Casa-Gaviria, de Madrid;

9.ª corrida: de los Excmos. Sres. Duques de Veragua y Osuna, de Madrid; 10.ª corrida: de don Elias Gomez, de Colmenar; 11.ª corrida: de don José Arias Saavedra, de Utrera; 12.ª corrida, de D. Manuel Francisco Siguri, de Sevilla; 13.ª corrida, de D. Manuel Suarez, de Ceria del Rio, y 14.ª corrida, de la Sra. Viuda de D. José Rafael Cabrera, de Utrera.»

En el cartel de la 8.ª corrida verificada el 3 de Julio de 1848 tambien se anunció que en las corridas 9.ª, 10.ª y 11.ª se jugarian toros de los Excmos. Sres. Duques de Osuna y Veragua, de D. Juan José Fuentes y de D. Elias Gomez.

Y como estas notas otras más podríamos publicar para que se vea es posible y muy posible que se fijen en los carteles de abono los toros que se han de lidiar en cada una de las cinco ó seis corridas por que se abre el abono.

Especificar tambien los espadas que han de trabajar en cada una de ellas es hoy más necesario que nunca por el abuso que hacen los matadores en materia de salidas.

¿Si empresas como las de San Sebastian, Sevilla, Barcelona y otras anuncian las combinaciones de sus temporadas con muchos meses de antelacion, la de Madrid que solo lo hace en sus abonos dias antes de que comiencen las corridas que se anuncian, no ha de poder especificarlo mejor?

Pues si esto es á la Empresa de Madrid posible, ¿por qué no ha de exigírsele que así lo marque en sus carteles?

De esta manera el abonado al dar su dinero sabe lo que va á ver y no podrá llamarse á engaño como ha venido llamándose justamente al ver anunciados en el cartel de abono famosos matadores, para presenciar su trabajo en el menor número de corridas de las anunciadas.

Que lo sepa, pues, pues es justísimo, y no es un imposible lo que pedimos.

El Empresario de nuestro circo taurino, al quedarse con la plaza por seis años, cuyo arriendo termina en breve, así lo ofreció ante un buen número de aficionados, y la promesa no la hemos visto realizada durante el tiempo que ha transcurrido.

Nuevamente vuelve á tener el circo por otros seis años, y casi estamos seguros de que la promesa seguirá siéndolo si la autoridad no le hace entender lo que debe á los que adelantan su dinero para sostén de la Empresa y del espectáculo.

Después de escritas las anteriores líneas, llega á nuestro poder un atento B. L. M. del Sr. Gobernador civil de la provincia, incluyéndonos un cartel del primer abono de la próxima temporada, rogándonos exponamos las observaciones que sobre él juzguemos oportunas, para armonizar las justas exigencias del público con los legítimos intereses de la empresa.

Nada de cuanto pedimos en las líneas que encabezan este artículo, vemos consignado en el cartel. Muy lejos de satisfacer nuestras aspiraciones, que son las del público, en él notamos lo siguiente:

Se dice que los espadas contratados por la empresa son Frascuelo, Cara-ancha, el Gallo y Mazantini, y en el párrafo siguiente, que el último está contratado para toda la temporada.

Y como quiera que los cuatro no han de trabajar en cuantas corridas se celebren, porque éstas serán de seis toros, y en cada una han de tomar parte tres de ellos, y así lo demuestra el anunciar en el mismo cartel que en la primera corrida estoquearán Frascuelo, Cara y el Gallo, en buena lógica se desprende que uno de los tres primeros está contratado para las salidas ó accidentes de lidia.

De los referidos tres espadas, Frascuelo, Cara y Gallo, de quienes no se dice que estén contratados para toda la temporada, ¿quién es el que lo está únicamente para las salidas?

El que sea debe como tal figurar en el cartel, para conocimiento del público.

En dicho cartel se consigna también que serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los matadores contratados y otro de cartel, y sin que pretendamos lastimar en lo más mínimo el justo crédito de que gozan el Gallo y Mazantini, creemos no se encuentran aún en el caso de figurar como primeros espadas y directores de lidia en corridas de abono de la plaza de Madrid, y por esto juzgamos que el párrafo en que así se consigna, debe reformarse diciendo: «serán corridas de abono aquellas en que por lo menos tomen parte uno de los dos primeros matadores y otro de los dos últimos con otro de cartel,» como se ha consignado en carteles de abono de años anteriores.

Y últimamente, si como dice la empresa, tiene

comprados toros de las ganaderías que cita en el mismo, lo lógico fuera, disponiendo de ellos, que indicase los de las ganaderías que han de jugarse en las cinco corridas por que abre el abono y la extraordinaria ó de inauguración.

Respecto á los precios de localidades quedan los mismos que los del año anterior, con la única diferencia de tener que satisfacer además el impuesto de guerra que antes estaba incluido en los precios de los billetes.

Para terminar, sólo nos resta dar las más expresivas gracias al Sr. Conde de Xiquena, por la deferencia que en esta, como en otras muchas ocasiones guarda á la prensa, eco fiel de la opinión pública.

HABANA

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

Beneficio del matador de toros Antonio Ortega (Marinero.)

No quisiera describir una corrida tan pésima como la verificada para su función de gracia, pero tengo que hacerlo, bien á pesar mío, no tan solo por la obligación que tengo que cumplir para con los lectores de ese acreditado periódico, si que también porque no faltará quien esté ávido de saber el resultado de dicha función y sobre todo de las hazañas que hayan hecho los seis toros mejicanos anunciados con tanto bombo, y á fé que dignos eran de que se les anunciase al son de platillos, pues estoy seguro que otra cosa igual no se verá en siglos venideros, ni se ha visto jamás, por lo que aconsejo se les reserve (á los cornúpetos) un lugarcito en la historia del toreo, para que se les haga la justicia á que han sido acreedores por su trapío y buena estampa.

Me resisto á creer que el Marinero haya podido elegir esos seis bueyes típicos y que haya ido á Veracruz solamente con el fin de traer abortos de toros, para cumplir con un público tan indulgente como este y que tanto le ha mimado.

En mi sentir la ida debe haber obedecido á algún plan, como por ejemplo, ver si antes de regresar á España podía escriturar algunas funciones para él y su cuadrilla.

Lamento con todo mi corazón lo sucedido, pero no trato de disculparlo, antes al contrario, únicamente á él se le pueden hacer las preguntas y cargos siguientes: ¿Para qué fué á Méjico? ¿Para qué molestarse en ir á traer un ganado que ni para el matadero tenía precio? ¿A qué pregonar que los toros valían tanto y que sería una corrida como no se vería otra? ¿A quién quiere el diestro se culpe de lo sucedido? ¿Elegió el ganado? Si esto se contesta afirmativamente, como es de suponer, pues para eso fué á aquel país, y así rezaba en los carteles, ¿dónde tenía los ojos? Si no los eligió y se los tenían separados á su llegada, ¿cómo consentir en ordenar su encajonamiento una vez vistos, puesto que eran feos, mal encornados, raquíuticos, ratas y sin condiciones para la lidia? ¿Por qué no regresó sin ellos antes que verse expuesto á la rechifa general? ¿Es que se le importaba poco quedar bien con el público? ¿Por qué perder el cariño de sus admiradores por una cosa que hubiera podido arreglarse fácilmente con toros criollos, siempre que hubiese telegrafado á tiempo? ¿Qué prueba dieron en aquella República los *chivos* que trajo? ¿Asistió á ella? ¿No le parece que bueyes unidos en carretas hubieran dado mucho más juego? ¿Es que se creyó que en la Habana todo pasa? Tenga presente para otra vez, si es que vuelve, que eso sucedería cuando aquí se *hilaba* de distinta manera que hoy, porque en la actualidad cada

cual sabe perfectamente dónde le *aprieta el zapato*.

Tal vez haya quien pretenda disculparle, cosa que no creo, diciendo que si los toros no dieron juego alguno fué por estar todavía mareados y cansados de las fatigas de la corta travesía, pero no es admisible por cuanto que la Sociedad de Beneficencia Andaluza no fué á Méjico y pocos días antes de la corrida recibió sus ocho toros y estos aunque flacos fueron regulares, y con más descanso y buenos pastos los hubiera habido superiores.

Los recién llegados, triste es confesarlo, aunque se les hubiera mantenido por espacio de veinte años en los prados de Andalucía, nunca hubieran hecho más que lo que se vió, por carecer por completo de las condiciones necesarias para la lidia, requisitos que á hacerse en esta lo que en la Península por los señores veterinarios y autoridades se hubieran visto los defectos de que adolecían los bichos en general, y en su consecuencia creo no hubiesen dado su consentimiento para verificar una corrida que pudo ser causa de desórdenes que siempre es bueno evitar.

En dicho día, por más que el público mostró su disgusto lo hizo en buenas formas, y esto parece constató en la presencia del nuevo Gobernador civil, Sr. Alonso, que por primera vez desde su arribo, presidía el espectáculo.

Vea, pues, el beneficiado los males sin cuento que pudo acarrear con tal corrida, á un público tan benévolo y tan respetuoso como el habanero.

Corridas malas é infernales se darán, quién lo duda, y se han dado tanto ahí como aquí, pero puedo asegurarle que todas palidecen ante esta, y por tanto comparadas con la celebrada el último día del mes de Febrero próximo pasado en la Plaza de Carlos III para el beneficio del espada que encabeza estas líneas, todas resultan superiores.

El señor Gobernador mandó llamar á su palco al Marinero, en vista del resultado pésimo de la función, y con objeto de dar cumplida satisfacción al público, le impuso una multa, que no es posible haya hecho efectiva, porque los rendimientos fueron negativos, pues solo asistió una concurrencia regular.

El tiempo ha de venir á confirmar cuanto le tengo dicho en mis anteriores, y es que como se siga por este derrotero, á pesar de la mucha afición que aquí hay, todo el mundo se retraerá y presenciarán las corridas, la empresa y sus empleados.

Ordene cuando guste á su afectísimo y atento

El Corresponsal.

TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

6.ª corrida de la temporada, verificada el 17 de Enero de 1886.

Mucha gente, mucha, mucha, la tarde un tantico fresca, el piso un poco barroso, con temor de que lloviera. Estaba hermosa la plaza con entrada tan soberbia y el empresario tenía cara de Pascua de veras: la cosa no es para menos, al ver la gente que llega. Hay ansiedad porque empiece la apétecida faena, y á las tres y media en punto dió el clarín la buena nueva, y principió la función de la siguiente manera.

La cuadrilla se presentó como en la anterior corrida, hizo su paseo respectivo, saludó al usía de siempre, cambió la ropa nueva por la vieja y se dispuso á jugar con los cornúpetos.

Salió el primero, de nombre *Pato*, y en verdad

EL TOREO

que tenía sangre de pato, pues no sirvió para nada, siendo devuelto al corral.

En su reemplazo vino *Avatoso*, retinto oscuro, hocico negro, bien armado, con gran morrillo y de libras.

Aguantó dos puyazos de Cortada, uno bueno ganando terreno, con palmas, y de Paco otro, con otro más de Tabardillo á cambio de un tumb regular, ambos buenos. Gallito y Cuatro-dedos al quite, quienes hicieron lucidas suertes de capote que arrancaron bravos.

Morenito clavó dos pares de palitroques buenos, cuarteando y de frente, y Curruto uno á la media vuelta y otro al relance, buenos los dos.

El Gallo, que esta tarde lucía un terno de verde y oro, pasó á la rés tres veces al natural, con dos cambios para una corta á volapié bien dirigida, parándose el toro: repitió con una honda, bien ceñido, que resultó contraria, terminando con una media en su sitio que dió fin del animal. (El diestro oyó palmas, y hubo algunos que se las negaron.)

—¿Por qué silbar esos, D. Lamparillas?

—Porque como han visto que ha echado sangre por las narices, creen que ha sido mal muerto. ¿No oye V. decir á ese *inteligente* que está degollado el toro?

—¿Y no estar?

—¿No vé Vd. dónde tiene la estocada? Alta y corta ¿cómo ha de ser golletazo?

—Mosiú ¿sarrá el otro español, ó portugués?

—Hombre, ¿es Vd. de los... que han inventado la especie?

—Non mosiú, ye non antán pá.

—¿Que Vd. no tiene trampas? Le felicito. Será usted de los que chupan... Ahora verá Vd. si son ó no Muruve legítimos.

Breves momentos de espera
para componer el piso:
Abrese el toril y al punto
salió el Muruve *Mellizo*.

De Paco Fuentes aguantó cinco varas, dos de órdago, recargando de firme; de Cortada dos, una superior con un tumb mayúsculo y perdiendo el jamelgo, y de Tabardillo otras dos, una de las buenas con palmas. Total, nueve varas; cuatro inmejorables. A los quites los espadas.

Fué censurado el coleo de Rodero porque no había necesidad, y además eso no le pertenece á él sino á los toreros.

—¡Bravo!—decía el francés.—¡Español legítimo!

—¿No le decía á V.? ¡Que rabien los envidiosos!

—Ser mucho bravón esa toro, mucho.

Lobito dejó en su sitio dos buenos pares de banderillas, uno cuarteando y otro á toro parado, cuadrando en corto, y otro par Saleri muy retonito del mismo modo.

Cuatro-dedos, de grosella y oro, hizo el resto: con dos pases naturales, uno con la derecha, dos de pecho y un cambio, se tiró á volapié pinchando en hueso y aguantando; otros dos naturales y uno con la derecha le volvieron á preparar para un volapié en corto y ceñido, resultando una estocada honda y contraria saliendo la punta del estoque por donde no debía; otro pinchazo más sin soltar y otra estocada no tan profunda como la segunda, aunque siguiendo igual rumbo, obligaron á la rés á acostarse para recibir un certero golpe de puntilla.

—Mosiú, ¿quil avé escrito en las costillas ese torró?

—Ya lo ve V., el número 111 de la ganadería que procede, y en la nalga verá V. la marca que usa Muruve: para que se convezca de la barbaridad de los que dicen que eran portugueses.

—Güi, güi, barbarité: bravo torro.

El cuarto de lista tenía por mote *Pelmaso*, y era

berrendo en negro, liston, meano, buenas puntas, de libras, voluntarioso y de muchos piés.

Paco puso tres varas ó tres picotazos; Cortada una, midiendo tierra; Crespo un rasguño perdiendo el potro y apeándose de pie, y Tabardillo dos, una buena.

—Ají, ají haber comido esta toro.

—Señor Animal, los toros son machos; no se dice esta, sino este.

—Yes, yes, mí creer toros son machas: tenerlo presente.

El Americano puso un par de palos en regla á toro parado, oyendo palmas, y otro bueno al cuarteo; Mateo despachó con dos medios de frente, por lo malito.

Gallo encontró al toro huido y receloso: despues de tres naturales y uno de pecho, pinchó en hueso á volapié; repitió con lo mismo, siguió con una estocada corta en las tablas, un pinchazo á la media vuelta que llevaba pícaras intenciones de mete y saca, quedándose en la paleta; otro en hueso, una corta sin arrancar la rés y otra más ladera, de la que se acostó para un magnífico puntillazo. Dadas las condiciones en que llegó *Pelmaso* al último tercio, el mete y saca intentado hubiera sido lo mejor.

—¿Qué bien acertar mi paisano?—decía el animal.

—¿Quién dice Vd.?

—El espadin de corta, rubio.

—¡Ah, el zurdo! Es verdad que se parece á usted, pero no es espadin con lo que remata los toros: llámase puntilla.

—Mí creer que puntilla ser sólo para vestir señoras.

—Ahí verá V., ya sabe una cosa más.

—Yes, yes.

El quinto y el sexto,
muy manlas los dos,
volvieron al prado:
que vayan con Dios.

El setimo, por apodo *Orejon*, era negro albardao, de buena defensa, algo cerrado de cuna y muchas libras y poder.

Saleri dió el salto de la garrocha con mucho garbo y palmas, y Cuatro-dedos unos buenos recortes.

Recibió de Tabardillo dos varas, una buena, marrando en otra y perdiendo la cabalgadura; Crespo puso también una buena y otra regular.

Saleri dejó en su sitio dos buenos pares cuarteando, preparándose él mismo el toro para el último; Lobito, despues de una salida falsa, clavó un par al cuarteo, bueno.

Cuatro-dedos, con un pase natural, dos con la derecha y tres de pecho, le dió un pinchazo en hueso sin soltar, despues una estocada corta alta sin arrancar la rés, y una más aprovechando, buena, de la que se echó para un puntillazo. (Palmas al diestro.)

—Ye croá quil faá bien, mosiú.

—Y yo también, mosiú. ¿Usted entiende de toros?

—Yo vi á Nimes Frascuelo.

—¿A Nimes? No conozco ningún torero de ese nombre. A Frascuelo sí.

—Non, mosiú; á Frascuelo dans la plas de Nimes.

—Acabáramos. ¿Y allí aprendió Vd. lo que sabe?

—Güi, güi, torros españoles.

El quinto de muerte era de Muruve también: llamábase *Primavero*, núm. 22, y era berrendo en negro, bragao, nevao, no muy largo de puas, pero bien puestas, de libras y de poder. El *Chamizo* anunció no pudo ser embretado ese día.

No fué tan codicioso como su hermano difunto, y aguantó dos puyazos de Tabardillo, perdiendo un potro: uno de Crespo, cayendo al descubierto y

asesinándole la bestia (al quite Gallo y Cuatro-dedos); uno de Cortada con pérdida de la acémila, y uno de Paco, de castigo. No empleó mal las cinco varas que tomó. El animal se receló despues de un tremendo ojal que le dió no sé quién.

Algunos pidieron que banderilleara Cuatro-dedos, y éste lo hizo así con dos buenos pares al cuarteo y uno superior al sesgo, que le valieron aplausos.

El Gallo, previos cinco pases naturales y uno de pecho, se tiró á volapié con soltura, dando una estocada un poco ladera y tendida, de la que se acostó *Chamizo* para recibir el pasaporte de la zurda del Jaro á la primera. (Palmas al Gallo.)

En este tercio nació Saleri, pues en un recorte le alcanzó el toro pisando el capote, y cayó al suelo. Felizmente, el toro pasó sin verle, por el engaño.

—Torreros tener siete vidas.

—Como los gatos, señor Animal.

—No, Haliman.

—Pues como Vd., señor alimañas.

El noveno de tanda fué *Bargossi*; no hizo, como aquél, más que correr; por eso fué devuelto con cabestros y en eso el Presidente obró muy bien.

El último, de nombre *Serranito*, debió seguir el mismo camino; pero como no había más embretados, se hizo toro á la fuerza. Era retinto oscuro, bien armado, de libras y pesado al hierro.

Como pudieron le rasguñaron una vez Tabardillo, destripándole el arre, y otra Crespo sin novedad.

Mateo le puso un par de las de fuego á la media vuelta, cayéndose contra un burladero sin consecuencias, repitiendo despues con medio de las comunes, de frente; el Americano despachó con un par de las que meten ruido, cuarteando y desigual.

Cuatro dedos, con dos pases naturales, tomó al toro á la media vuelta, dándole una estocada un poco ladera; y despues de cuatro intentos de descabello, se echó para un puntillazo, y se acabó.

RESUMEN.

Esta corrida ha sido de las buenas: de los toros de Muruve, el primero fué superior, de poder y voluntad; el segundo era de empuje también, pero salió menos voluntarioso y de más sentido. Ambos estaban muy bien de carnes, el último sobre todo. Bien armados y sanos al parecer. Las moñas se quedaron en el toril.

Del ganado del país, sólo uno, el tercero, fué bueno; los otros cumplieron y nada más.

El Gallo muy bien al pasar, sereno y en su sitio; bien en el primero y quinto hiriendo.

Cuatro-dedos más firme que otros días, bien al herir en el cuarto.

La gente de á pié, bien; algunas largas del Americano y Saleri con lucimiento.

El puntillero, como ninguno hemos visto de certero; á cada toro un golpe nada más.

Los de á caballo pusieron algunas varas, pocas, en regla.

Caballos muertos, 8. Concurrencia, un lleno.

El domingo toros nuevos,
de Anastasio y del país;
dicen que son buenos todos,
¿quién, pues, dejará de ir?

LAMPARILLAS.

CARTA DE LA HABANA.

Habana 15 de Marzo de 1886.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: Nada tengo que decir á usted acerca de corridas de toros, pues desde el beneficio del Marinero no ha vuelto á hablarse de dar más

funciones, en vista de los resultados que se han obtenido, pero esto es debido á los muchos camelos recibidos, que de no ser así, con la afición que aquí existe, otro gallo les hubiera cantado á todos los empresarios.

Los aficionados son los que siguen divirtiéndose, esto es, organizando becerradas y dando á conocer el poco temor que tienen á los toros (de este país), y eso que les falta las más de las veces quien los dirija.

Ahora tienen proyectadas encerronas la Juventud Montañesa, el Sr. D. Joaquín Torres y el señor Camacho con su secretario Boruga, las que prometen ser buenas en vista de los preparativos que hacen los muchachos.

En una de mis anteriores hablé algo de una función que proyectaba darse en la plaza nueva por señoras de la clase que Vd. supondría tan pronto se enterase por el programa remitido; pues bien, dicha función no llegó á efectuarse, ni se ha vuelto á hacer mención de la misma, lo cual es de aplaudir por cuanto que nuestra fiesta no debe denigrarse con mojigangas como la que se proyectaba.

El Habanero sigue por estos barrios y me aseguran que pasado Carnaval se irá á Méjico.

El Niño y el picador Gregorio Domínguez, adquiriendo cada día más popularidad en las poblaciones del interior, por lo bien que trabajan.

El espada José Escasena dió su beneficio en San Cristóbal el día 7 del corriente; pero no tuvo la entrada que era de esperarse en vista de lo mucho que por aquellos pueblos le quieren. Debido á la poca concurrencia no se lidió más que un toro, y en la muerte estuvo aceptable.

El picador conocido por Cantares, en breve regresará á esa.

Nada más puede comunicarle hoy

El Corresponsal.



Madrid.—A causa del mal tiempo, ayer no se verificó en nuestro circo taurino espectáculo alguno. El domingo próximo se celebrará la última novillada de invierno.

Málaga.—La temporada de toros se inaugurará en esta población con una corrida de beneficencia, el día 13 del mes próximo, en la que se jugarán cuatro toros de Murve en competencia con cuatro de la de D. José Orozco, que estoquearán *Lagartijo*, *Frascuélo*, *Mazzantini* y el *Espartero*.

Currito.—Este espada estoqueará seis toros en la plaza de Bilbao, el día 2 del mes de Mayo próximo.

Castellón.—El 29 del pasado trabajó en esta población el matador Villarillo con su cuadrilla, quedando bien. Los toros cumplieron y la entrada fué un lleno.

Ponteret.—Este diestro trabajará en Valencia con *Lagartijo* el día 23 de Mayo, y con el *Espartero* el día 30 del mismo mes; y en Tarragona los días 19 y 20 de Agosto, y 23 y 24 de Setiembre; estos dos últimos con *Frascuélo*.

Pastrana.—El día 25 del corriente estoqueará en esta población cuatro toros de Bertoloz, el *Oruga*. Este matador trabajará durante el mes de Mayo en Nîmes (Francia) en cuatro corridas.

Regreso.—Estarán próximos á desembarcar, si no lo han verificado ya, en Lisboa, los espadas el *Gallo* y *Cuatro dedos*, con sus respectivas cuadrillas, procedentes de Montevideo, donde han trabajado durante los últimos meses.

Barcelona.—Ayer debió verificarse en la plaza de aquella capital una novillada, en que tomarían parte Francisco Avilés (*Currito*) y Joaquín Artau, estoqueando cuatro toros de Pérez Laborda (hoy de Val).

Cádiz.—Este año se celebrarán en esta población las siguientes corridas de toros:

El día 2 de Mayo estoquearán seis toros de Concha y Sierra *Lagartijo* y *Guerrita*.

El 24 de Junio trabajarán Hermosilla, *Lagartijo* y el *Marinero*.

El 18 de Julio las cuadrillas contratadas son las de *Lagartijo* y Hermosilla.

En el mes de Agosto se celebrará una corrida en que tomarán parte el *Marinero* y otro espada no designado todavía.

Rectificación.—No es cierta la noticia que dió un periódico de Sevilla, y que reproducimos, de que el Sr. Gallardo haya vendido la ganadería brava que posee, y que fué antes de D. Rafael Laffitte.

Lagartijo.—Ha sido contratado este diestro para tomar parte en las cuatro corridas que se celebrarán en Valencia en el mes de Julio. En la cuadrilla figura el *Guerrita*, quien estoqueará los toros que se lidien en la media corrida que se celebrará al día siguiente, después de verificadas las cuatro referidas.

Capricho.—Un inglés muy rico, residente en Chile, que el año último estuvo en España y presencié algunas corridas de toros, contrató al simpático espada Ángel Pastor y al banderillero Remigio Frutos (*Ojitos*), para que banderillearan y mataran dos toros en una hacienda de su propiedad, á fin de que su señora y sus hijos pudieran ver ese espectáculo, prohibido en Chile.

Este capricho, según el periódico que da la noticia, le ha costado DIEZ MIL duros, sin contar los gastos de fonda y de viaje de ida y de vuelta de ambos toreros.

Villalba.—En la tarde del 26 del pasado Marzo, se verificó una becerrada conque obsequió el maestro cantero, conocido por *Pucheros*, á sus numerosos amigos.

Dicha becerrada, que además revistió el carácter de juerga, fué amena y divertida; revisió todos los caracteres de una buena broma, á la cual le imprimió carácter el espada *Frascuélo* que ofició de obsequiador de los convidados, y el matador Valentín Martín que estuvo de director de la lidia.

Los amigos quedaron satisfechos, deseando que la fiesta se repita.

Valentín Martín.—Este diestro tiene contratadas las corridas siguientes: 25 de Abril, Salamanca; 1 y 2 de Mayo, Soria; 25 y 26 de Junio, Tolosa; 2, 3 y 4 de Julio, en la Coruña; 15 y 16 de Agosto, en Peñaranda; 23 y 26, en Béjar, y 27 y 28 en Ciudad-Rodrigo.

Barcelona.—El domingo 21 de Marzo tuvo lugar en dicha capital una corrida de toros á beneficio de la Casa de Lactancia.

Se lidiaron cuatro toretes de algún respeto que dieron bastante juego.

El primer espada, D. Antonio Uhagon, se arremó al pasar, y aun cuando empezó á herir con desgracia, terminó con un magnífico pinchazo que descordó al bicho. El público mostró una actitud incalificable en las primeras veces que se tiró á herir dicho aficionado.

El segundo matador, D. Antonio Echevarría, que había ejecutado el salto de la garrocha á la salida del segundo toro, dió muerte á éste con dastante frescura, siéndole cedido por la presidencia. Dicho aficionado conquistó palmas en los lances de capa que dió al cuarto toro.

Los toretes tercero y cuarto fueron muertos por Celestino Fernández; el primero, de un volapié algo caído, y el segundo, de varios pinchazos y estocadas. El matador alcanzó muchos aplausos en los pases y algunos regalos.

De los banderilleros, Suñé, Franquet y Amaré, que colgaron muchos palos.

Dirigió la lidia Miguel Navarro (*Cartajenero*), cuyo diestro evitó con su actividad más de una desazon.

El tiempo, magnífico. La concurrencia numerosa. La presidencia estuvo encomendada á cuatro señoras de la junta de la Casa de Lactancia, que lucieron costosos trajes y prendidos.

Percances.—En el tentadero de reses bravas de la ganadería de *Lagartijo*, verificado hace poco, sufrió el expresado espada una luxación en la mano derecha al saltar una zanja á caballo, y un joven aficionado fué volteado por una res en el acto de capearla, resultando herido.

Habana.—Organizada por varios jóvenes entusiastas una encerrona para el día 22 del pasado Febrero en la plaza de Carlos III, no pudo tener lugar hasta el 25 á causa de las dificultades que hay para arrendar el circo taurino, no por falta de voluntad del dueño de la plaza, sino por hallarse esta embargada.

Todos los aficionados estuvieron frescos é incansables; pero los que bregaron extraordinariamente fueron el Habanero como director y el Loco y Potoco como auxiliadores, esenchando palmas merecidas de la numerosísima concurrencia que había.

Las encerronas que allí se dan adolecen todas de una falta que es necesario ir desterrando y consiste en que son muchos individuos los que toman parte en ellas, y de ahí que no se vea ni se pueda apreciar el trabajo de cada uno. Bueno es que comprendan estos aficionados á la tauromaquia que siendo menos gente, el ganado se presta mejor á toda clase de suertes, porque se fija más, y no se marea al ganado con tanto capotazo. A los que actúan de picadores se les debe indicar también que á las reses no se las acosa, sino que se las deja llegar, colocados como deben estar en su sitio, y, finalmente, que los espadas deben ser auxiliados solo por el diestro que dirige la becerrada.

En esta no hubo que lamentar desgracia ni alboroto alguno, por lo que son dignos de felicitación todos los que en ella tomaron parte y su iniciador el Sr. Camacho.